

PASES
Este periódico se publica todos los días menos los domingos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.
Oficinas:
Estado Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUBSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre : 5'00
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en g. en m. no se reparten gratis.

El mejor amigo

En el cuartucho infecto, con honores de reservado, de un café de los suburbios de la ciudad, se reunía todas las noches hasta altas horas de la madrugada, la Redacción en pleno del semanario radical «Los salvajes».

Y «los salvajes», unos caballeretes de rostros macilentos y largas cabelleras, que jamás conocieron ni el agna ni el peine, discutían, bebían y jugaban, todo ello con estrépito y entre giros y blastemias que hacían justicia al título del bárbaro semanario.

Aquella noche el cuartucho infecto ardía en fiesta.

Acababan de cenar los «salvajes»; una merienda de negros—como decía el compañero Selva—en obsequio de Carlos Alcornocal, el joven rebelde y «culto salvaje» que tantas veces se había sacrificado por la causa de la Democracia y de la Civilización.

Llegó la hora de los brindis, y uno a uno y por el estilo que sigue fueron levantando su copa de champaña, baratito.

—Brindemos porque el compañero Alcornocal conduzca con su libro «Jesús, el impostor», una revolución y se derrame la sangre de los pintórcas y del odiado clero como yo derramo (hablaba el compañero Selva), sobre el mantel esta copa de vil champaña.

Los caballeretes aplaudían frenéticos, dando vivas a España libre y salvaje.

Y se levanta a hablar Carlos Alcornocal.

Es alto, delgado, con ese tipo tan corriente en la juventud del pretuberculoso.

—Yo agradezco esta fiesta «salvaje» que celebráis en mi honor. ¡Gloria al salvajismo». Yo os prometo que con mi libro, lo único «definitivo» que se ha escrito contra el «infame Jesús», la Iglesia de Roma está de cuerpo presente. R. I. P. Y como la injusticia se cebará en mi persona a través de los barrotes de la celda donde me incluya esta sociedad, o en las lejanías del destierro, yo me consolaré pensando que vosotros, mis «grandes salvajes», sois mis amigos; más: mis hermanos, que no me abandonaréis nunca. ¡Este galardón me basta!

Ovación estrepitosa.
Ya de madrugada, bajo la lluvia menuda y pertinaz, salió a la calle el grupo de «salvajes».

Carlos tosía de un modo alarmante.

Uno de los «salvajes» se le acercó que-rido:

—Mira, Carlos, cuídate mucho. Sería una pena ¿sabes?...

Y Carlos subió la escalera de su modestísima casa de huéspedes, impresionado, pensando en la muerte.

¡Oh, la muerte!

Esa sí que era «salvaje»... y desempañaba a vista y alumbraba la mente.

Un día Carlos dejó de asistir al cuartucho infecto del café.

Estaba enfermo de gravedad.

—¡Tísico, tísico nuestro «gran salvaje»! Está herido de muerte.

Todos convinieron que era peligroso visitar a Carlos. ¡Oh, el contagio!

Y Carlos, sólo, triste, abandonado, se moría más de pena al verse abandonado, que de la misma terrible enfermedad, en el pobre lecho de la casa de huéspedes.

Una tarde de sol en que la gente corría alegre a los toros, pasó en una camilla al Hospital.

Le asistía solícita una Hermana de la Caridad.

Un sacerdote se le ofreció como amigo.

Y todas las tardes, en la tristeza del crepúsculo, nunca más tarde que en un Hospital, porque marca la hora del dolor que no termina y anuncia la hora de la muerte que llega, el sacerdote se sentaba a la cabecera del lecho de Carlos.

Fueron largas las pláticas y porfiadas las discusiones.

Una tarde ardieron las cuartillas del libro «salvaje» contra Jesús, y confesó contrito Carlos.

Al recibir en su pecho al Amor de los amores le decía, arrasado en lágrimas:

—No te conocía, Señor. Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida. Me has enviado al dolor, a ese gran amigo, al único amigo verdadero de la vida, porque es el único que nos lleva a Ti...

Y lloraba la Hermana de la Caridad, y daba a Dios gracias el buen sacerdote.

La Redacción de «Los Salvajes» asistió en pleno al entierro de Carlos.

El compañero Selva decía:

—Es lo menos que podemos hacer, ¿verdad?

Y asentían los demás «salvajes», más que compañeros, amigos; más que amigos, hermanos de Carlos...

G. REQUEJO VELARDE.

EL PROBLEMA MAS GRAVE

Lo es indudablemente el que se relaciona con las subsistencias, y este Gobierno que, según el decir de los sectarios y de los apasionados, está en perpetua crisis, sigue dedicando preferente atención a todos los problemas nacionales, y especialmente al que guarda relación con la carestía en las materias de primera necesidad.

No conocemos todavía el alcance del Real Decreto por el cual se establece la Comisaría general de Abastecimientos, pero se sabe que esta creación gubernativa se inspira en el deseo de que haya una entidad que se consagra exclusivamente a este particular, tan interesante para la vida nacional.

Ese nuevo organismo es evidente, más que evidente seguro, que vendrá a funcionar en obsequio de las clases humildes del país; pero que asimismo tendrá en cuenta, que siendo muy interesante, interesantísimo, limitar el precio de las subsistencias, es mucho más interesante todavía asegurar el abastecimiento de ellas.

Porque hay que convencerse: en todo lo que se relaciona con este particular, el que haya habido fracasos se debe más que a ninguna otra cosa a la equivocación de perseguir con preferente finalidad el abaratamiento, cuando lo primero que se debe asegurar es el abastecimiento, porque esto importa infinitamente más que lo otro, fracasándose si se intenta lo contrario.

La Comisaría general de Abastecimientos, tendrá indudablemente este criterio; porque es de sentido común que no se puede abaratar cuando no hay géneros, y la labor esencial es procurar que los haya y que no se abuse de las circunstancias.

Si los elementos que se necesitan para producir han encarecido y se pretende sin embargo que no se varíe el precio de los productos, ¿cómo será posible que se consiga que aumente la producción con una regulación demasiado baja?

Cierto que el aumento de los precios no lo es todo para el productor; que una parte, la mayor quizás, lo es para el intermediario, acaparador, o detallista; pero como la tasa no es eficaz más que sobre el producto, el efecto es siempre, fatalmente, el que queda indicado.

¿Se puede dar con la manera de limitar el lucro de esos sucesivos intermediarios?

Sólo en eso consideramos beneficiosa la limitación del precio de las cosas; pero eso no se consigue más que sustituyendo al intermediario, bien por la acción de los propios consumidores, bien por la acción de los organismos oficiales que asumen las funciones de mediadores.

Afortunadamente, el Gobierno ha colocado al frente de la Comisaría general de Subsistencias a un hombre de grandes méritos, de cultura, de inteligencia, voluntad y energías.

Por todos debe abrirse a la misión que realice un crédito de confianza, ya que no se puede pretender que obre instantáneamente y por vía de milagro.

PIANOS
Marca R. Maristany
A plazos
y al contado

Informes: M. Caron.-M. Rancés, 20

CRONICA

La Caja Postal de Ahorros

El éxito definitivo de esta nueva institución, es innegable.

A los seis meses de su funcionamiento, las cantidades ingresadas en concepto de ahorro, superaron en mucho a las que por igual motivo y en el mismo lapso de tiempo recaudaron las Cajas Postales de Francia e Inglaterra.

Teniendo presente la superior diferencia de población de Francia con relación a España, y de Inglaterra con Francia, se obtiene la demostración incontrovertible.

Son tantas las ventajas instituidas en beneficio y comodidad del público, que no es extraña la progresión creciente de este servicio y su acogida entusiasta por todo el mundo.

Ninguna Caja ofrece, como ésta, la ventaja inmensa de obtener pagos a la vista; en ninguna otra se varían a casa de un titular su cuartilla para evitarle la molestia de recogerla en las oficinas; no se encuentra quien admita como aquí los nombres de dos titulares como propietarios de una sola cartilla, pudiendo disponer cualquiera de ellos de las cantidades impuestas, puesto que ambos obtienen iguales prerrogativas.

Para todos los efectos de relación con la Caja Postal se consideran emancipados a los menores de edad, que pueden, por lo tanto, y por sí solos, ingresar y retirar imposiciones de sus cartillas, sin autorización de padres ni tutores, y lo mismo las casadas sin permiso de sus maridos.

Los padres de familia que carecen de bienes, pueden, sin esfuerzo, reunir cantidades para el día en que sus hijos, varones o hembras, respectivamente, entren en quintas—por ejemplo—o contraigan matrimonio.

Basta para ello imponer a nombre de su hijo, recién nacido, una pequeña cantidad inicial, que aumentada anualmente por los intereses que se acumulan, formará un capital suficiente para el día en que aquel hijo alcance su época de ingreso en filas, o si es hembra, formar su dote.

En esta clase de cartillas, es decir, aquellas de las que no se soliciten reintegros en varios años—cinco por lo menos—rentan un medio por ciento más que las otras, o sea el 3,50.

También pueden obtenerse libretas a nombre de otra persona, procedimiento cómodo para instituir capitales a nombre de personas a quien se quiera favorecer.

En este caso pueden establecerse cuantas condiciones quiera el postor fijar, para el reintegro y hasta ocultar su nombre por medio de una fórmula conveniente.

El motivo de haber encargado este

servicio al Cuerpo de Correos, obedece a la circunstancia de ser esta Corporación la única que forma con sus organismos subalternos, Administraciones, Estafetas, Casterías y Peatonías, una red de comunicaciones tan extensa, que su acción alcanza a todo pueblo por pequeño que sea.

Así, que aun en aquellas aldeas habitadas por un corto número de vecinos, existe una persona encargada de desempeñar las funciones postales y por su mediación y comunicación con los grandes centros se pueden obtener cartillas de la Caja Postal, y verificar toda clase de operaciones, imposiciones, reintegros, transferencias...

Para facilitar el ahorro, especialmente entre estudiantes, asilados, reclusos, soldados, etc., existen unos sellos de cinco céntimos de valor.

Estos sellos se adhieren a volantes que expresamente se facilitan y cuya cuadrícula, a propósito, permite pegar en su sitio cada sello, y así, insensiblemente, se completan estas hojas, que constan de veinte cuadros, y cuyo valor representativo de una peseta, se aumenta en cada cuartilla a la presentación de los volantes y llenos.

Las personas residentes en el extranjero también pueden verificar operaciones en sus cartillas tratando ellos directamente con las Cajas de España, y en general el poseedor de una libreta puede en cualquier momento y lugar en que se halle, obtener reintegros y hacer imposiciones, puesto que el correo enlaza con sus múltiples medios de comunicación, todos los confines.

¡Si viérais qué grato resulta ahorrando pequeñas cantidades, contemplar cómo aumenta la cifra que en las libretas representa nuestro crédito!

Sobre todo si por este medio obtienes, tú soldado, los miles que necesitas para reducir tu servicio; tú soltera, la cantidad que anhelas para comprar tus galas de novia; tú estudiante, para sufragar tus gastos de libros y matrículas, y tú mujer, y tú hombre caprichoso, para obtener algún día ese «algo» que todos los mortales ansiamos y tanto trabajo nos cuesta adquirir.

Todo ello lo tendréis ahorrando esas perrillas sueltas que se desprecian y malgastan por su poco valor.

Todas ellas reunidas un día y otro, te formarán, guardándolas, una cantidad grande que tal vez no obtendríamos nunca.

Si así lo haces, comprenderás la verdad de mi aserto y aunque nada digas, me lo agradecerás. Lo aseguro.

ARNALDO DE ESPAÑA,

TEATRO DE VERANO

La reaparición de la compañía que dirige nuestro paisano Enrique Guarddon, ha causado el mejor efecto.

Anteanoche, con los alicientes de que se había rodeado la función, el público concurrió en tan gran número, que ya era imposible dar cabida en el amplio salón a mayor número de personas.

«La Generala», nos dió a conocer a una tiple cómica de bastante relieve: Carmen Amari, que tiene de artista mucho y de cantante lo suficiente para siempre salir airosa de su cometido.

Como lo principal en los casos de tí-

ples no cantantes, es que posean pleno dominio de las tablas y que con sus dotes hagan de sus admiradores lazarillos que las sigan en cada momento, para aplaudirlas porque en simpatía y dorosura llevan ganada la voluntad de todos y en ese dominio de que antes hablamos, el complemento del conjunto, creemos encontrar en Carmen Amari todas esas cualidades que la hacen una tiple cómica de primera línea.

Debutó también la tiple cantante señora Marrodán que, aun no poseyendo el dominio de las tablas, demostró sus cualidades y facultades portentosas para el divino arte, tan bien cultivado por ella, habiéndose hecho de fama, confirmada en la noche de anteayer.

El público hizo un cariñoso recibimiento al presentarse en escena, y en todos los números de canto la aplaudió con gran entusiasmo, haciéndola besar el primer dúo del segundo acto, en unión de tenor Sr. Peñalver.

Fué una noche de éxitos gaditanos, pues que los principales papeles de «La Generala» estaban encomendados a paisanos nuestros.

Codeso hizo un gran general Toca-teca.

Habo grandes aplausos para todos. Al finalizar la obra fueron entregados a las tiples Sra. Marrodán y Carmen Amari hermosos «bouquets» de flores, cuyo presente agradecieron mucho.

Los aplausos convirtiéronse entonces en atronadora ovación a todos, haciéndose subir al palco escénico al maestro concertador.

Anoche nos presentaron «Eva», con bastante mérito para hacerse aplaudir, cosa que en esta obra no to as las compañías logran.

Latorre, Carmen Amari, Pilar Saturnini, etc., etc., estuvieron a la altura de las circunstancias.

Esta última, sigue tan «artista» como cuando se marchó, y el agrado con que el público gaditano la ve diariamente, aumenta.

«La Estrella de Olimpia» constituye otro éxito de los referidos artistas que «casi todos» son de casa, como, a poco de fijarnos, puede verse.

Para hoy viernes se anuncia el siguiente programa:

A las 7,45: «Carceleras».

A las 9,15: «La Generala».

A las 11,15: «El Coronel Castañón».

HUÉSPEDES ILUSTRES

Monseñor Baudrillart y el abate Dudou

Ayer y anteayer han honrado a nuestra ciudad con su visita, después de haber asistido en Granada a las solemnes fiestas celebradas con motivo del centenario del insigne jesuita Padre Suárez, dos altas y elevadísimas personalidades, figuras de gran relieve en la Iglesia francesa.

Nos referimos a monseñor Baudrillart, obispo, vicario de la ciudad de París y rector de la Universidad Católica de aquella capital, y al abate Dudou, saliente personalidad católica en el mundo teológico.

Es el primero un prelado de los más altos méritos, insigne publicista y notable

SIMPLES
SANOS Y
SEGUROS

LAS PILDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y a la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Pildoras son inapreciables para las mujeres.

Las PILDORAS y el UNGUENTO de HOLLOWAY dan buena salud forzosamente

EL UNGUENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Pildoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.

PREMIADOS
DE POLO
A POLO

historiador, gran conocedor de España, de su literatura y de sus anales, habiendo visitado nuestros principales archivos y obteniendo fama mundial como historiador en su magnífica obra de estudios sobre D. Felipe V, primer rey de la casa de Borbón en nuestra Patria, obra que demuestra un espíritu investigador y de análisis a toda prueba.

Personalidad cultísima, pues no en balde se ostenta el cargo de rector de una de las primeras Universidades del mundo, en el rato de amena e instructiva conversación que tuvimos con él, se nos presentó ocasión de admirar su profunda sabiduría, su bondad y su indiscutible mente.

El abate Doudou que, según creemos, pertenece a la inclita Orden de Jesús, es un sabio teólogo, que goza de la más justa fama.

Ahora recientemente, en Granada, con motivo de las fiestas del Centenario del Padre Suárez, leyó un notabilísimo discurso juzgando al ilustre jesuita como teólogo, como jurista y como uno de los primeros fundadores del moderno derecho internacional.

Sentimos verdadera gratitud por el señor cónsul de Francia, nuestro querido amigo particular, don Eduardo Clavery, que al tener la bondad de presentarnos a sus ilustres compatriotas, en el Hotel de Francia, nos dió a conocer a dos de las más ilustres personalidades del catolicismo francés, que han sido y vienen siendo en estos días terribles para Francia y para el mundo, abnegados modelos de fe, patriotismo y confianza acerca del porvenir de su gloriosa nación.

En el expés de ayer salieron para Huelva las dos mencionadas personalidades monseñor Baudrillart y el abate Dudou.

Tan distinguidos viajeros fueron despedidos por el canónigo don Francisco Peiró, señor cónsul de Francia, don Pedro Lacave, Hermanos de la Doctrina Cristiana, Padres Maristas y otros señores.

Urberuaga de Ubil'a.—Marquina (Vizcaya).—Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio.—Pidanse memorias y guías. Se remiten gratis.—Servicio de automóviles desde la estación de Deva.

DE VIAJEROS

Llegaron ayer de Madrid don Juan Manuel Sánchez y señora.

—De Valencia don José García del Moral y su distinguida familia.

—De Sevilla don Francisco de la Torre y su hija.

—De Córdoba don Enrique Alcina y don Celestino Párraga.

—De Sevilla la señora de don Francisco de la Rosa y su hijo don José Luis.

—De su excursión por Barcelona, Madrid y otras poblaciones, regresó don Enrique del Toro y sus bellísimas hijas.

—De Sevilla, don Francisco Millán.

—De Jerez regresó don Francisco Pera.

—De Córdoba, el capitán de Infantería señor Olaguer y su distinguida señora.

—Regresó de Madrid, quedando en San Fernando, el Sr. D. Juan Lazaga, a quien esperaban numerosísimas personas, que le tributaron un cariñoso recibimiento.

—A San Fernando marchó el presbítero don Eladio Cano.

—A Jerez regresó don Juan Cortina de la Vega, don Alejandro Ivison, don Juan de Dios Dastis y don Guillermo Summer.

—Para Madrid marchó la distinguida señora viuda de García Martel, acompañada de sus hijos.

Le despidieron numerosos amigos.

—Regresó de Sevilla el artista don José Godoy.

—De Puerto Real vino ayer don José Terol.

—Del Puerto de Santa María el alcalde don Manuel Ruiz Calderón.

Pildoras y Unguentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica o en consunción. El Unguento Holloway bien frotado en el pecho o la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza o expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Unguento y las Pildoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen a éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.